

A la Exma. Sociedad Economica
de Amigos del Pais de Valencia.

El mismo pequeño círculo de artesanos, que no ha mucho se permitió llamar la atención de esa ilustrada Sociedad, sobre la conveniencia de tomar la iniciativa para la introducción en España de las máquinas telares, reciente mente inventadas y felizmente ensayadas en París, habiendo meditado posteriormente sobre otra cuestión, que más de cerca interesa a la riqueza de este país, y a la prosperidad de su comercio, ha comunicado al Socio Secretario para dirigir a un diario de esta capital el estenso escrito, cuya copia figura a continuación, por si merece su contenido ser tomado en cuenta por esa benemérita corporación.

Sr. Director de, El Mercantil Valenciano

Valencia 12 de Noviembre de 1883

Muy Señor mío y de mi mayor respeto y consideración.
Tiempo hace, que, a manera de angustiosa parálisis, viene debatiéndose, sin alcanzar racional y equitativa solución, el arduo problema de la desviación de la desembocadura del Turia, con objeto de evitar el atardecimiento y consiguiente pérdida del Puerto del Cano. Dos diferentes proyectos sobre el particular han visto la luz pública, sin que ninguno haya merecido la general aceptación, porque de ellos puede decirse hablando vulgarmente, que ambos son peores.

En efecto, el pensamiento de atajar el río por debajo de Millata, abriendo nuevo cauce en dirección al barranco de Pi-posta, además del enorme coste de las indemnizaciones, por atravesar

una parte tan importante de la fuerza, ocasionaria gravisimos gastos para la indispensable construccion de cuatro o cinco grandes puentes para otras tantas carreteras y ferrocarriles, a mas de los multiples obras necesarias para dar paso a traves del nuevo cauce a las aguas potables, y a las innumerables corrientes de riego, a menos de privar de esta y condenar a la esterilidad la estensa zona comprendida entre el nuevo cauce y el mar.

Ademas de estos inconvenientes, hay que tener en cuenta, que el rio, tal como hoy se halla situado, no es tan inutil para la ciudad, que pueda mirarse con indiferencia su alejamiento; pues ademas de contribuir a la natural expansion de la habitacion, y lo mas pintoresco de de las alrededores, proporciona servidumbres de un valor inapreciable en la estancia de ganados de todas clases, vertederos general de excrementos, fondo abulto de arena y grava para edificaciones urbanas y entretimiento de caminos, ruelas, puentes y calles sin adarvar, que son muchas por desgracia, y algun caudal de agua para abrevadero de ganados, lavado de ropas y otros usos, y a temporadas campo de Marte para ejercicios equestres y evoluciones de Artilleria de campaña, de que no debe privarse al abastecimiento militar.

Y por otra parte, mirando la cuestion bajo el aspecto del ornato publico, tampoco seria logico ni prudente, alterar profundamente, y rebajar en cierto modo, la grandiosa perspectiva monumental de una capital de primer orden, condenando a desaparecer la magnifica coleccion de soberbios puentes y arcos, sin rival en Espana, que a costa de tantos sacrificios y dispendios nos legaron nuestros antepasados, y que hoy miran con encanto y admiracion cuantos visitan nuestra hermosa ciudad.

El segundo proyecto, reducido a practicar la derivacion del rio punto a Point Neve, abriendo nuevo cauce en direccion a la Albufera, evitaria en gran parte los inconvenientes espuestos, no necesitando apenas puente alguno, pero ofrece otro obstaculo nuevo

mayor tanto, que basta por sí solo para desviar semejante idea; en razón a que el exceso de nivel entre el alveo del río en el mencionada punto y la superficie de aquel lago, paralizando la corriente, haría semejante obra inútil e injiriosa en sus resultados, y basta presentada en sus consecuencias, pues a la primera grande avenida que sobreviniese faltando al nuevo cauce la corriente necesaria, para arrastrar hasta la Albufera la enorme cantidad de acarreos, que conducen al río en tales casos, se oprimen estas en el proyecto, interrumpiendo el curso del río, el cual, rebosando por los lados, causaría desastrosas inundaciones con gran pérdida de vidas y haciendas.

Conviene también fijarse en un importantísimo detalle, que a pesar se comprende haya escapado a la previsión de talentos tan privilegiados, como indudablemente son los autores de los dos proyectos que nos ocupan. En ambos ha sido completamente preterido, y condenado a lamentable olvido el porvenir del Canal del Tercia, (según del Oro) cosa extraña, siendo tan evidente, que la ejecución de cualquiera de ambos proyectos conlleva necesariamente la completa anulación de aquel venero de riqueza, destruyendo en su origen el canal de que se alimenta tan importante acopio, convirtiendo en estériles los terrenos los más ricos acas de nuestra hermosa vega, arruinando a los propietarios, y perjudicando gravemente las rentas del Estado.

Espestando como quedan tanovamente los enormes obstáculos que se oponen a la admisión de los dos proyectos hasta el día publicados para la desviación del Tercia, vamos si la imaginación virgen e inculca de un profano, avento de todo interés particular, y de todo espíritu de escuela, torciendo como tercero en discordia en la eterna discusión de sabios, preocupados, perplejos, y divididos en varios opuestos pareceres, descubre, para salir del atolladero alguna nueva idea, nunca antes soñada de otro alguno, como a propósito de su obra inmortat dijo en otro tiempo el príncipe de...

tres ingenieros. En efecto, es tan confidada y obra la que, sin pretensiones
de ningún género voy a exponer a la benévola consideración de este ilustra-
do público, que si algo hay en él que admirar, es, que a pesar de que
por su interior semeja, y evidente ventaja, se halla al alcance de la in-
teligencia mas superior, a nadie le haya ocurrido anteriormente, que
"todas las inconveniencias arriba expuestas, y mas especialmente la fosa-
"ta y ruina amulación del Canal del Turia, solo pueden evitarse
"practicando la derivación del rio en la forma del canal, sirviendo
"el mismo caudal de base para el grueso muro o dique sobrepuerto,
"que obliga a cambiar el rumbo de la corriente, a lo cual naturalmen-
"te ha de preceder la apertura del nuevo cauce, pero es en dirección
"de la Albufera, sino al contrario, por el lado opuesto, en otro ter-
"mino infinitamente mas corto, y con el desnivel necesario, como lo
"es el que media entre la citada presa y la playa marítima, al ex-
"tremo de Puertos Nuevos del Mar, o sea "Cap de França" punto
"al cual debería desentorcar el rio." Mediante esta evolución se conse-
"guiría evitar el atornamiento del puerto, por impedirlo la notable
"longitud del muelle de levante, mas que suficiente en el día, y que
"con el tiempo podría prolongarse indefinidamente, cuando alla en
"la remota posteridad pueda hacerse necesario el nuevo atorna-
"miento de aquella playa, con lo cual, en su caso, conseguirían futuros
"generaciones el doble e importante objeto de la amplificación del Puerto.

De este modo se disminuirían notablemente las indemniza-
"ciones, por la insignificante prolongación, y escaso valor relativo
"de la mayor parte de los terrenos que atravesaria el nuevo cauce, cuya
"situación vendria a quedar entre el ferrocarril de Tarragona y las pobla-
"ciones marítimas, a las cuales proporcionaria un servicio inaprecia-
"ble, en el sentido de la higiene y policía urbana; pues desde el momen-
"to que tuvieran el rio tan inmediato, podrían construir y desarrollar
"en el mismo toda clase de cloacas y conductos subterráneos, de que

hoy carecen casi en absoluto, como igualmente ciertas arroyas inmundas, que son la pesadilla, y un peligro constante para la salud de aquel vecindario; confluyendo tambien al nuevo cauce la llamada arroya del oro, y otras écorrientias que atraen a la poblacion, y solo sirven para entorpecer el tránsito e infectar el ambiente, y de aquel modo se convertirian en salubres elemento, dando al río en todo tiempo el caudal de agua necesario para arrestrar al mar la inmundicia de las cloacas.

El perfil del río, que concluye delante de Monte Alizote, conviene aminorarlo prolongarlo hasta formar arroyo en la nueva obra de la derivacion en el estribo del Canal, unico medio de evitar los desastres que el desbordamiento del río en las grandes avarias, ha solido causar en aquel punto.

Obras de tanta magnitud como la de que se trata, podrian ejecutarse con notable economia, empleando en ellas un buen numero de jornaleros, como se hizo en el Canal del Surco, para la conduccion de aguas potables a Madrid. Ya que esta ciudad tiene el triste privilegio de abrigar dos grandes priveridos en su seno, ocupe a los desgraciados en algo útil para la misma; y no que, metidos siempre en la sombra, no sirvan para maldita de Dios la cosa, como no sea para pudrirse y corromperse fisica y moralmente.

Desgraciadamente este proyecto, aunque rebajando en gran parte los gastos, y abreviando la operacion, no esta completamente exento de la construccion de algunos puentes, aunque siempre en menor numero de los que serian indispensables por el de Alizote. Pero prescindiendo de los dispendios mas o menos graves, que en una u otra forma ha de acarrear la indispensable y ya atrevidamente derivacion del Tago, tengase presente sobre todo, que el medio que ahora se propone, es el unico hasta hoy imaginado, para evitar la perdida del canal o arroya del Oro, y la consiguiente esterilidad del terreno y pinguis territorio que aquel fertiliza.

S. M.

El Director, considera digna de darle cabida en las columnas de su ilus-
trado periódico a esta acosa estruendo de un caso in-
genio, le quedara eternamente reconocido, a nombre de la utilidad
publica, a la que desinteresadamente la dedica, su mas atento S.^{to}

J. B. S. N.

Un suscriptor profeso

